

VÍAS FERRATAS en el SISTEMA IBÉRICO

QUIZÁ las vías ferratas del Sistema Ibérico no sean tan espectaculares o explosivas como las de Alpes, Dolomitas o Pirineos, pero son la excusa perfecta para conocer los rincones que esconde esta solitaria cordillera. Su dificultad y longitud no es excesiva, en comparación con las de otras cadenas montañosas y la accesibilidad de la mayor parte de las aquí descritas las hace aptas para quien se inicia o tiene menos experiencia. Por esa razón, proponemos realizar otra actividad complementaria: ascender alguna cima cercana o combinar dos ferratas en la misma jornada.



Texto y fotos Sara Díaz Martín

■ Ganando metros según avanzamos por la vía ferrata Amadeo

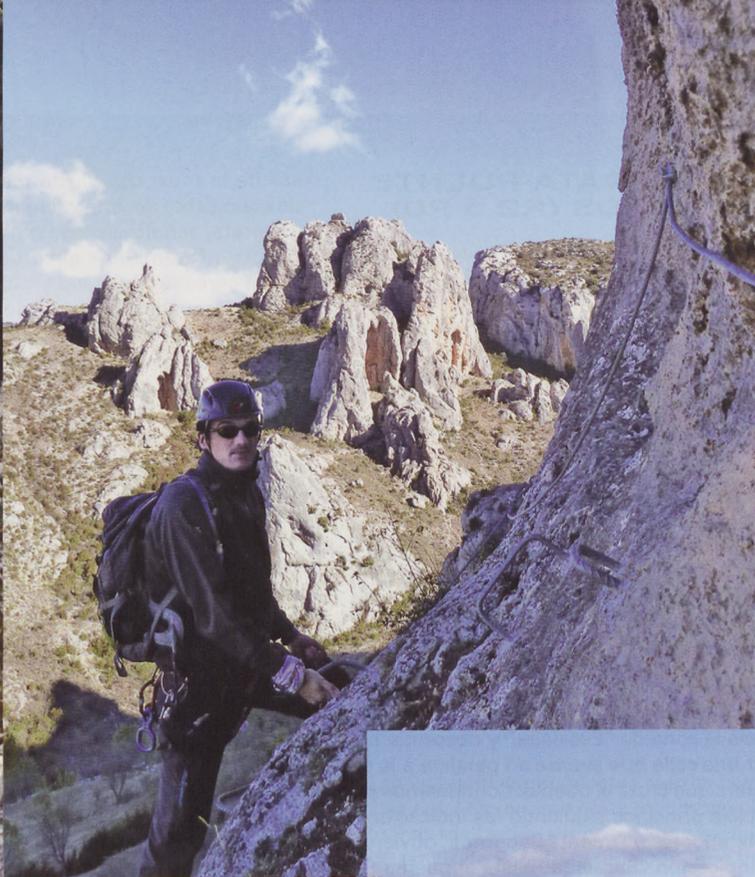
INTRODUCCIÓN

¿QUIÉN no ha oído hablar de las vías ferratas? Son itinerarios de montaña que discurren por zonas escarpadas o paredes rocosas de dificultad variable, equipados con cadenas, pasamanos, escalones, grapas y/o presas artificiales para facilitar la progresión. Constituyen la alternativa perfecta para quienes buscamos nuevas sensaciones en la montaña sin el compromiso de la escalada. Esto no significa que las ferratas sean actividades sencillas y/o exentas de peligros. Por lo general, es imprescindible que el recorrido esté equipado con un cable de acero o cable de vida, al que nos aseguraremos en todo momento mediante un dissipador de energía, o elemento de amarre, colocado en nuestro arnés. Casco de alpinismo y guantes son también elementos imprescindibles, sin olvidar una cuerda de alpinismo y material para asegurar y/o rapelar si el recorrido así lo requiere o en caso de retirada de la vía.

Las vías ferratas son una disciplina casi exclusivamente europea. Su origen se remonta a mediados del siglo XIX. En el año 1843 se realiza el equipamiento de la vía normal al Hoher Daschein (2996 m), en Austria, y en 1869 se procede

a equipar varias vías al Großglockner (3776 m), la cima más alta de este país. La instalación de un itinerario equipado en la arista Oeste de La Marmolada (3343 m), en los Dolomitas de Italia, marca el verdadero inicio de las vías ferratas (Klettersteig en alemán), en el año 1903. Fue también en Dolomitas, durante la Primera Guerra Mundial, cuando se equiparon multitud de senderos con fines militares, para facilitar el acceso de las tropas y la conquista de lugares estratégicos; el ejército empleó mucho tiempo y esfuerzo en colocar cables, puentes, escaleras e incluso excavar túneles, por lo que, tras el fin de la guerra, se mantuvieron las instalaciones que, posteriormente, pasaron a utilizarse con fines deportivos. En España no fue hasta el año 1993 cuando se equipó la primera vía ferrata, en el Parc Natural de la Muntanya de Montserrat, "La Teresina", emblemática e imprescindible para cualquier amante de esta especialidad.

El auge de las vías ferratas en los últimos años ha sido espectacular, existiendo en la actualidad más de 500 itinerarios en Europa y alrededor de 130 en la Península Ibérica, incluyendo Andorra. En España, el mayor número se concentra en Pirineos, Prepirineo y Cordilleras Costero Catalanas.



■ Hipocrática de Calcena. Nos vigilan las Peñas del Cabo



VÍA FERRATA HIPOCRÁTICA DE CALCENA (K2 ó PD)

TRAS recorrer la vía, continuaremos por el cordal hasta coronar la cima de La Plana (958 m). Durante el descenso por el GR 90.2 visitaremos la Cueva Honda, una de las múltiples opciones que ofrece la denominada "Cara Oculta del Moncayo".

- Desnivel total: 250 m (+/-). Distancia total: 5 km. Tiempo sin paradas: 3.45 h. Dificultad: K2 según la nueva Escala Hüsler (ATH:2, PSI:2, RES:1, EQU:1, TER:2) ó Poco Dificil (PD) según la Escala Francesa. Agua: en ningún punto del recorrido.

El punto de partida se localiza a las afueras de Calcena (Zaragoza), en una zona de aparcamiento junto a la Ermita de San Roque.



■ Disfrutando de las vistas durante el recorrido de la Hipocrática de Calcena

Desde ella se observa la pared de caliza por donde discurre el recorrido. Nos dirigimos al sur, en busca del comienzo de la vía, que se intuye según vamos ganando altura. Ascendemos sin rastros de senda, mientras las esbeltas Peñas del Cabo nos vigilan desde

el otro lado de la carretera. El trazado de la vía nos conduce hasta su inicio, situado unos cuantos metros más arriba. El primer tramo es bastante vertical, pero la disposición de las grapas facilita la progresión. Tras un breve descanso, afrontamos una cómoda travesía a derechas que nos deja bajo el tramo clave, vertical y con un desplome un poco incómodo, a partir del cual la verticalidad decrece ligeramente.

Los escalones ya no son necesarios y el recorrido por la cresta es sencillo, siempre anclados al cable de vida y disfrutando de las panorámicas. Un último resalte dotado de unas cuantas grapas marca el final de la vía ferrata, desapareciendo el cable de vida al ensancharse el cordal. Los hitos nos conducen a la parte superior del cordal, donde comienza el descenso habitual, señalizado a mano izquierda, hacia el pequeño barranco existente.

Para completar la actividad, continuamos por el cordal en dirección SW hasta la cercana cima de La Plana (958 m); hace honor a su nombre y es complicado ubicar el punto más alto. La vegetación es la protagonista junto a los buitres leonados (*Gyps fulvus*)

que nos sobrevuelan. Para volver al punto de partida, continuamos el descenso en dirección SW en busca de las marcas del GR 90.2, que recorre buena parte de estas sierras. Perdemos altura hasta alcanzar una pequeña laguna colmatada y enlazamos con el GR, que recorre en sentido descendente el Barranco de la Similla entre ejemplares de roble (*Quercus sp.*) hasta llegar a la carretera.

Ya en el asfalto, vamos recorriendo los pocos kilómetros que nos separan del punto de partida, pendientes del desvío hacia la Cueva Honda, señalado en la bionda de la carretera a la altura del puente previo al desvío del GR 90.2. Ascendemos por un marcado sendero hasta llegar a la entrada de la cueva, con una puerta cerrada con llave, debido a la cantidad de actos vandálicos que sufre esta pequeña maravilla horadada en la caliza.

Bajo nuestra responsabilidad, sin alterar el entorno en la medida de lo posible, con el frontal en la cabeza y extremando la precaución debido a la humedad, recorreremos las salas más accesibles de la cueva, superando algunos pasos resbaladizos equipados con cuerda. Desde la cuarta sala volvemos sobre nuestros pasos hasta la entrada, observando con detenimiento las curiosas formaciones de la caliza. Una visita muy recomendable. Descendemos por el sendero y recuperamos el asfalto hasta llegar al aparcamiento situado frente a la Ermita de San Roque.

Ascendemos hacia el inicio de la ferrata Hipocrática de Calcena sin rastros de senda, mientras nos vigilan las esbeltas Peñas del Cabo

■ Una cordada de féminas en la vía ferrata Puente Capurnos

VÍA FERRATA PUENTE CAPURNOS (K2 ó PD)

CORTA e ideal para gente sin experiencia en este tipo de recorridos, incluyendo a los más pequeños de la casa. Como complemento, ascenderemos hasta la cima de Capurno (495 m), para contemplar el espectacular e inaccesible Castillo de Chodes, situado en una perfecta atalaya de roca.

- **Desnivel total: 250 m (+/-), 80 m (+) la vía ferrata. Distancia total: 4,5 km. Tiempo sin paradas: 1.5 h. Dificultad: K2 según la nueva Escala Hüsler (ATH:2, PSI:1, RES:1, EQU:3, TER:1) o Poco Dificil (PD) según la Escala Francesa. Agua: en ningún punto del recorrido.**

Desde la entrada de Morata de Jalón (Zaragoza), tomamos como referencia el desvío hacia la zona de "Escalada" y descendemos por una calle que avanza en paralelo a la carretera que cruza el pueblo. Continuamos por la calle principal, siguiendo las indicaciones "Merendero" y "Puente Capurnos", obviando la indicación "Escalada", hasta el puente Capurnos, que salva el Río Jalón. Al otro lado del puente, existe un merendero donde podemos aparcar para comenzar la actividad.

Avanzamos unos metros por la pista que comunica Morata de Jalón con la cercana población de Chodes hasta encontrarnos con el cartel de la vía ferrata. Un primer tramo sencillo dotado de escalones nos permite ganar altura rápidamente. Anclados al cable de vida, continuamos hasta el segundo tramo, más largo y con un pequeño pero interesante desplome en su parte final. Casi a continuación, encontramos el tercer y último tramo, el más entretenido por ser el más vertical y por el desplome existente, muy fácil de superar gracias a las numerosas grapas y a las pre-

sas de la roca. Un par de resaltes equipados con cable de vida y llegamos al final de la ferrata, señalado con pintura verde.

Nos encaramamos al cordal para observar el cercano Moncayo y alcanzamos una primera cota desconocida, desde donde intuimos el inexpugnable Castillo de Chodes. El recorrido es sencillo, observando el pequeño meandro que dibuja el Río Jalón y la cercana Escuela de Escalada de Morata de Jalón. Pasando por otra cota secundaria, continuamos hasta la cima de Capurno (495 m). El cordal cambia de dirección y, avanzando hacia el este, descendemos hasta el collado contiguo para ascender a otra Cota sin Nombre (507 m) situada frente a la atalaya donde se ubica el Castillo de Chodes, perfecta morada para el buitre negro (*Aegypius monachus*) y el buitre leonado (*Gyps fulvus*). El acceso a pie hasta el castillo es complicado por lo que volvemos sobre nuestros pasos hasta la cima de Capurno y recorreremos el cordal en sentido inverso, hasta el final de la vía ferrata.

Un sendero marcado con hitos, perfectamente visible desde la finalización de la vía a mano izquierda, nos conduce hasta la pista que une Chodes con Morata de Jalón. La última dificultad de la jornada es un destrepe de grado II, dotado de buenos agarres, que nos permite poner los pies en tierra firme a escasos 150 m del merendero donde hemos aparcado. Recomendable antes de marcharnos: observar con detenimiento el Puente Capurnos del siglo XVII, declarado Bien de Interés Cultural en Aragón en el año 2007.

El Castillo de Chodes es la perfecta morada para el buitre negro y el buitre leonado





■ Solitario Castillo de Peñaflor, que da nombre a la ferrata

VÍA FERRATA CASTILLO DE PEÑAFLOR (K2 ó PD)

La más sencilla de las dos ferratas existentes en Huesa del Común y una forma muy elegante de alcanzar el Castillo de Peñaflor, datado del siglo XII y citado en el famoso "Cantar del Mío Cid".

- Desnivel total: 180 m (+/-), 150 m (+) la vía ferrata. Distancia total: 2,5 km. Tiempo sin paradas: 1.15 h. Dificultad: K2 según la nueva Escala Hüsler (ATH:2, PSI:2, RES:1, EQU:2, TER:2) o Poco Díficil (PD) según la Escala Francesa. Agua: Al comienzo del recorrido, a la salida de Huesa del Común

Aparcamos a la salida de Huesa del Común (Teruel), en un pequeño sobreancho existente junto a la carretera. Unos carteles indicadores de la Escuela de Escalada de Huesa y de las vías ferratas existentes indican que estamos al comienzo de la actividad. Las marcas del PR señalan el camino, cruzando el Río Aguasvivas sobre el puente de reciente remodelación. Hemos de bordear el cresterío sobre el que se asienta el Castillo de Peñaflor, donde se encuentra instalada la vía ferrata, por lo que abandonamos el PR y vadeamos el río para seguir avanzando en paralelo a su curso. Unos metros más adelante nos topamos con la ferrata, señalizada con un cartel.

El primer tramo es sencillo, la única dificultad es que el comienzo del cable de vida se sitúa unos cuantos escalones más arriba. Avanzando por terreno sencillo, nos aproximamos al segundo tramo, con escalones y cable de vida; una pequeña repisa da acceso a la parte final. Siguiendo los hitos, vamos ascendiendo hasta encontrar el tercer tramo, el más largo y atlético. Un pequeño desplome casi en su parte final le otorga un plus de dificultad. Desde otra pequeña repisa, comenzamos a intuir el final de la ferrata, dotado de grapas y escalones que escasean en los metros finales, lo que nos obligará a utilizar las presas naturales de la adherente caliza.

Las vistas de las modestas sierras cercanas se nos antojan una grata recompensa al esfuerzo realizado, así como los vestigios del Castillo de Peñaflor (siglo XII), que visitamos con detenimiento antes de iniciar el descenso hasta Huesa del Común. El sendero que da acceso al castillo por su vertiente norte es sencillo y en pocos minutos nos aproximamos a la "civilización", con el perfil del Castillo de Huesa desde otra perspectiva. Ya en el pueblo, podemos visitar la Iglesia de San Miguel, con su torre de estilo mixto mudéjar-barroco, antes de recorrer sus estrechas callejuelas de vuelta hasta el aparcamiento.

VÍA FERRATA AMADEO (K3 ó AD)

A escasos metros de la ferrata Castillo de Peñaflor, es la más complicada de las dos existentes en Huesa del Común. Nos permitirá alcanzar el cresterío donde se sitúa el altivo Castillo de Peñaflor, perfecta atalaya de estas modestas sierras de la provincia de Teruel.

- Desnivel total: 200 m (+/-), 160 metros (+) la vía ferrata. Distancia total: 3 km. Tiempo sin paradas: 1.30 h. Dificultad: K3 según la nueva Escala Hüsler (ATH:3, PSI:3, RES:1, EQU:2, TER:2) Algo Díficil (AD) según la Escala Francesa. Agua: al comienzo del recorrido, a la salida de Huesa del Común.

Segunda vía ferrata del día para aprovechar la jornada en Huesa del Común (Teruel). Tras realizar la Vía Ferrata Castillo de Peñaflor, seguimos las marcas de PR que cruzan el Río Aguasvivas y que bordean el espolón rocoso donde se ubica el Castillo de Peñaflor. Cruzamos el río sin apenas dificultad y avanzamos en paralelo a su curso hasta encontrar el comienzo de la Vía Ferrata Castillo de Peñaflor. Continuamos por el sendero y, en pocos minutos, alcanzamos el comienzo de la Vía Ferrata Amadeo, señalizada con un cartel.

Un primer tramo vertical en sentido diagonal y equipado con grapas es el aperitivo. Continuamos ascendiendo por terreno sencillo dotado con algunos escalones y con cable de seguridad. Ganando altura nos topamos con el comienzo de las verdaderas dificultades: una travesía con grapas para manos y pies nos sitúan bajo el segundo tramo, con un aéreo y vertical desplome que le otorga la graduación de K3. La parte más comprometida de la zona desplomada discurre junto a un pequeño espolón de roca a nuestra izquierda, que superaremos por oposición. Gracias a las numerosas grapas, vamos superando el vertical tramo con la adrenalina a flor de piel. Casi sin darnos cuenta, alcanzamos una pequeña repisa, donde comienza el siguiente tramo de grapas, menos vertical que el anterior pero con mejores vistas sobre el curso del Río Aguasvivas.

Según vamos ganando altura, la verticalidad decrece y, tras una mínima travesía, alcanzamos el tramo final, dotado con escalones en los pasos más comprometidos. Sin apenas complicaciones, nos deposita en la parte alta de la cresta y en el final de la vía ferrata.

La esbelta cresta nos invita a recorrerla en sentido SE hasta encaramarnos sobre una Cota Desconocida (956 m) desde donde obtenemos una buena perspectiva de Huesa del Común asentada a los pies de su castillo. Deshaciendo el recorrido por la misma, volvemos hasta el punto donde finaliza la vía ferrata. Desde aquí, solo tenemos que seguir los rastros de senda hasta el Castillo de Peñaflor, al que también podremos llegar recorriendo la sencilla cresta que nos separa de él. Tras la visita obligada a las ruinas del castillo, del siglo XII y que fue tomado por el Cid en el año 1082 antes de pasar a manos musulmanas, solo nos queda descender hasta el

- Castillo de Peñaflor nos espera al final del recorrido



punto de partida por el sendero que constituye la vía normal de ascenso al castillo.

En caso de falta de tiempo, una opción interesante es realizar la Vía Ferrata Amadeo en sentido ascendente y la Vía Ferrata Castillo de Peñaflor en sentido descendente. Y si aún nos quedan fuerzas y ganas, podemos realizar esta última en sentido descendente y ascendente para posteriormente, descender desde el Castillo de Peñaflor por su vía normal hasta Huesa del Común.

Una travesía con grapas para manos y pies, nos sitúan bajo un aéreo y vertical desplome

VÍA FERRATA ROCA DEL FIGUERAL (K3 ó AD)

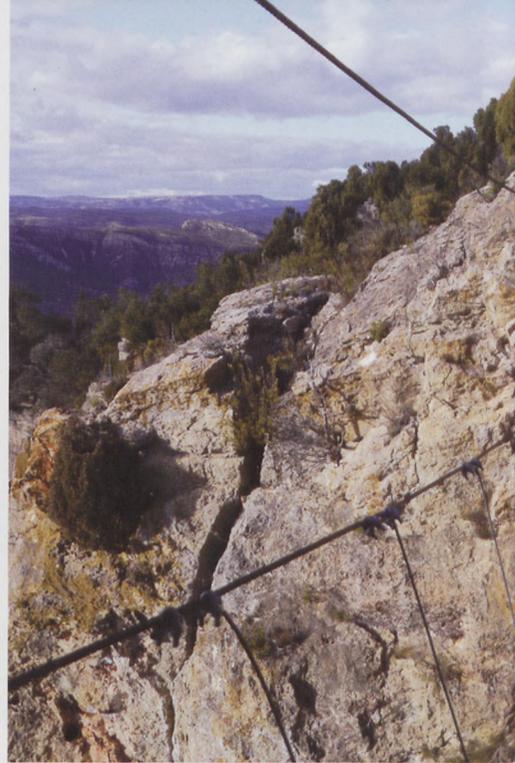
SITUADA en la Serra d'en Galceran, esta corta pero entretenida ferrata discurre por la cara SW de la Roca del Figueral y sus principales alicientes,

■ Primer tramo equipado en el comienzo de la vía Roca del Figueral

además de un intenso desplome, son un puente colgante, un rapel de 55 m y una tirolina en la base de la ferrata, los tres opcionales. Para completar la jornada, realizaremos una actividad circular, recorriendo el cordal donde se sitúa la Roca del Figueral (985 m) hasta alcanzar la cima del Tossal de Saragossa (1082 m), por donde pasa el famoso Meridiano de Greenwich.

- Desnivel total: 500 m (+/-), 60 m (+) la vía ferrata. Distancia total: 13 km. Tiempo sin paradas: 3.30 horas. Dificultad: K3 según la nueva Escala Hüsler (ATH:3, PSI:3, RES:2, EQU:2, TER:2) Algo Dificil (AD) según la Escala Francesa. Agua: en ningún punto del recorrido.

Desde la población de la Serra d'en Galceran (Castellón), nos dirigimos hacia el Coll de la Bandereta, situado a escasos 2 km, siguiendo la carretera CV-155. Al llegar a lo alto del puerto, tomamos a mano derecha una pista que se convierte en terrizo, con indicaciones a la Roca del Figueral. En la siguiente bifurcación, hemos de continuar a mano izquierda, en dirección a Mas de Paula y la



■ Puente colgante opcional en la ferrata Roca del Figueral

“Senda Roca del Figueral”, hasta alcanzar una explanada donde dejaremos el coche.

Nos ponemos en marcha en dirección NW por el sendero señalizado en dirección a la Roca del Figueral. El camino no tiene pérdida y, poco a poco, nos vamos aproximando a la base de la roca que da nombre a esta vía ferrata, mientras observamos el esbelto Penyagolosa, techo de la provincia de Castellón, situado en dirección oeste. Bordeando la Roca del Figueral por su vertiente occidental, alcanzamos el final de la tirolina opcional situada en la base de la ferrata y unos metros



DATOS DE INTERÉS

Dificultad

Para valorar la dificultad de las vías ferratas existen varias escalas diferentes a nivel internacional. Tradicionalmente, la escala Hüsler, con 5 niveles de dificultad y que recibe el nombre de su creador, Eugen Eduard Hüsler, era y es aún la más utilizada. Su propio creador añadió un nivel intermedio por lo que la nueva escala Hüsler se gradúa de K1 (Fácil) a K6 (Extremadamente Dificil), siendo casi equivalente a la tradicional Escala Francesa, que gradúa las vías alpinas clásicas en 6 niveles de dificultad, de Fácil a



más arriba, alcanzamos el comienzo de la misma, con su correspondiente cartel.

El primer tramo es bastante vertical y equipado con grapas en los primeros metros. Los escalones desaparecen y hemos de utilizar las presas naturales momentáneamente para continuar ascendiendo. Las grapas reaparecen y vamos ganando altura con facilidad hasta alcanzar otro pequeño tramo donde solo existe una cadena junto a un breve desplome. La seguridad de los escalones permite ascender con rapidez hasta llegar al final del primer tramo.

Desde la repisa que divide los dos tramos de la ferrata, observamos el corto pero intenso desplome que tenemos por delante; un par de presas artificiales colocadas estratégicamente nos ayudarán a superar el acrobático tramo, que nos obligará a emplear a fondo los músculos del tren superior de nuestro cuerpo. Superado el desplome, el resto es casi como un paseo y, en pocos minutos, alcanzamos el cartel que nos indica el final del tramo, desde donde ya es posible descender hasta el pie de la vía ferrata.

Siguiendo un tímido sendero en dirección NE, alcanzamos el puente colgante, opcional y uno de los alicientes de esta ferrata. Tras cruzar sobre el abismo de la canal en la que se sitúa, el sendero nos encamina hacia la reunión del rapel de 55 m que nos dejará muy cerca del comienzo de la vía.

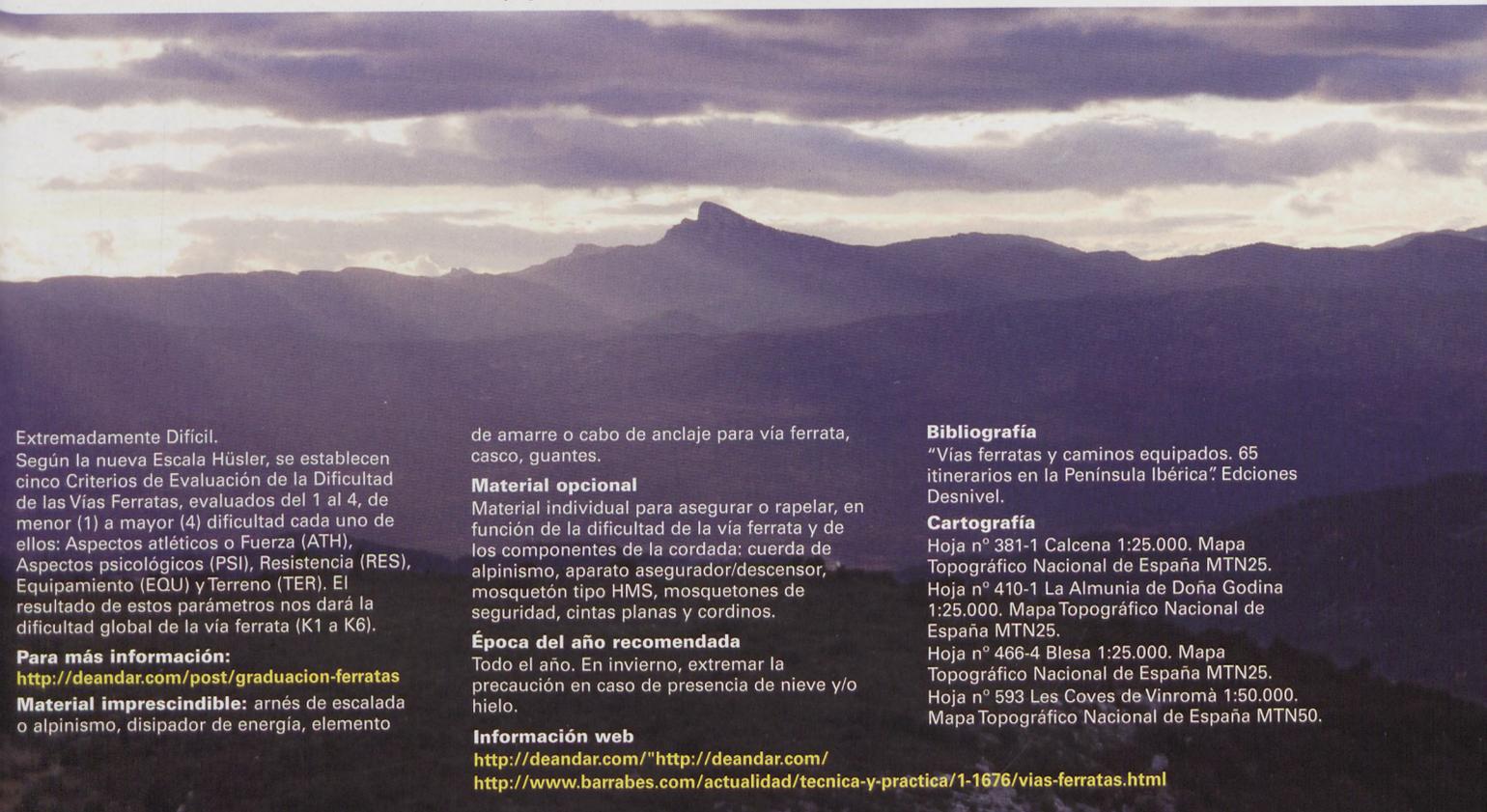
Como la ferrata se nos ha hecho corta, nos disponemos a coronar las cimas del cordal donde se ubica la Roca del Figueral, cuyo punto más alto se encuentra hacia el norte. Sin rastros de senda, el avance es delicado debido a la elevada presencia de aliagas (*Ulex parviflorus*) y otras arbustivas espinosas, pero pronto alcanzamos la casi inadvertida cima (985 m). El cordal, completamente tapizado de vegetación, continúa en dirección NE hacia el cercano Tossal de l'Ereta. Apenas hay rastros de hitos, solo al alcanzar el collado entre las dos cumbres, encontramos alguno disperso en dirección a la cima, que ganamos con relativa facilidad. Un gran hito de rocas señala el alto del Tossal de l'Ereta (1072 m), desde donde el Tossal de Saragossa se intuye al alcance de la mano.

Iniciamos el descenso hasta el collado previo. Un evidente sendero que asciende desde Mas Gargallo nos marca el camino de descenso hasta el punto de partida, donde varios carteles indican la proximidad de la cima más importante de la jornada. Siguiendo una tenue senda, alcanzamos la panorámica cumbre del Tossal de Saragossa (1082 m), con un vértice geodésico y un pequeño cobijo de piedras. Penyalgolosa y el mar Mediterráneo son los protagonistas de las vistas, así como las montañas del Desert de les Palmes o la Serra d'Espadà.

Retomamos la actividad descendiendo hacia el collado entre el Tossal de Saragossa y Tossal de l'Ereta, donde retomamos el sendero que baja hasta Mas Gargallo y Serra d'en Galceran. Un horno de cal (Forn de Calç) bien conservado en mitad del recorrido nos ameniza el descenso. A partir de este punto, hemos de seguir las indicaciones al Coll de la Bandereta, un marcado PR que pasa por las ruinas de Mas de Fau, antes de que el sendero se transforme en pista. Esta nos conduce hacia Mas de Paula, bordeando unos paneles solares, hasta alcanzar el aparcamiento donde hemos comenzado la actividad hace poco más de tres horas. □

El avance es delicado debido a la elevada presencia de aliagas y otras arbustivas espinosas

■ Penyalgolosa, punto más alto de la provincia de Castellón, desde la cima del Tossal de l'Ereta (1072 m)



Extremadamente Dificil.

Según la nueva Escala Hüsler, se establecen cinco Criterios de Evaluación de la Dificultad de las Vías Ferratas, evaluados del 1 al 4, de menor (1) a mayor (4) dificultad cada uno de ellos: Aspectos atléticos o Fuerza (ATH), Aspectos psicológicos (PSI), Resistencia (RES), Equipamiento (EQU) y Terreno (TER). El resultado de estos parámetros nos dará la dificultad global de la vía ferrata (K1 a K6).

Para más información:

<http://deandar.com/post/graduacion-ferratas>

Material imprescindible: arnés de escalada o alpinismo, disipador de energía, elemento

de amarre o cabo de anclaje para vía ferrata, casco, guantes.

Material opcional

Material individual para asegurar o rapelar, en función de la dificultad de la vía ferrata y de los componentes de la cordada: cuerda de alpinismo, aparato asegurador/descensor, mosquetón tipo HMS, mosquetones de seguridad, cintas planas y cordinos.

Época del año recomendada

Todo el año. En invierno, extremar la precaución en caso de presencia de nieve y/o hielo.

Información web

<http://deandar.com/>"<http://deandar.com/>

<http://www.barrabes.com/actualidad/tecnica-y-practica/1-1676/vias-ferratas.html>

Bibliografía

"Vías ferratas y caminos equipados. 65 itinerarios en la Península Ibérica". Ediciones Desnivel.

Cartografía

Hoja nº 381-1 Calcena 1:25.000. Mapa Topográfico Nacional de España MTN25.

Hoja nº 410-1 La Almunia de Doña Godina 1:25.000. Mapa Topográfico Nacional de España MTN25.

Hoja nº 466-4 Blesa 1:25.000. Mapa Topográfico Nacional de España MTN25.

Hoja nº 593 Les Coves de Vinromà 1:50.000.

Mapa Topográfico Nacional de España MTN50.